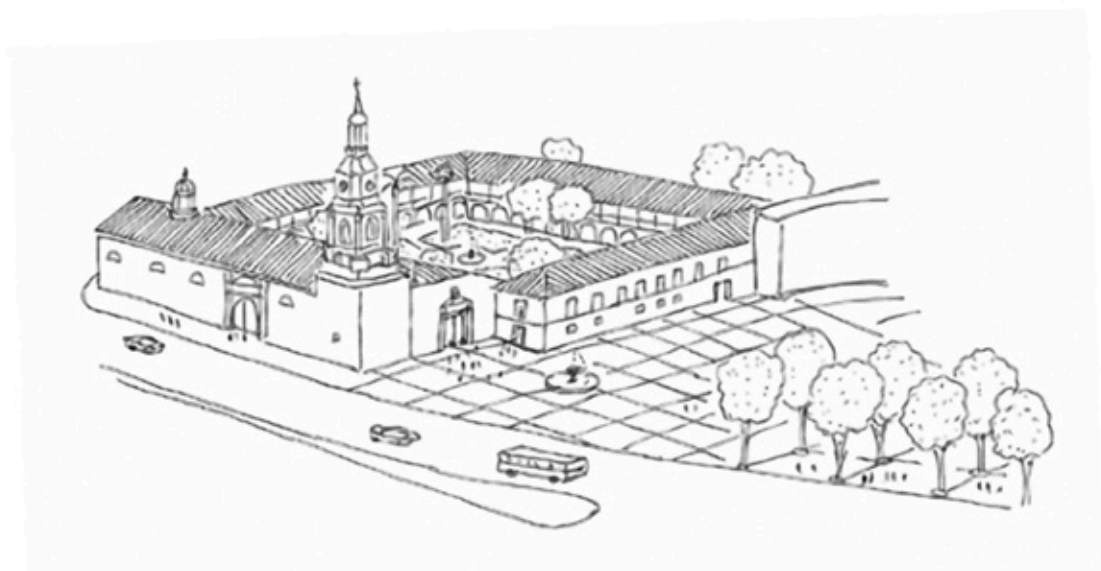


ELOGIO AL PATRIMONIO

por Raúl Irarrázabal C.

El 24 de mayo, en la antesala del Día del Patrimonio Cultural 2019, se realizó en el Museo de Arte Colonial de San Francisco la ceremonia de entrega del Premio de Conservación de Monumentos Nacionales.

A continuación se presenta el discurso que Raúl Irarrázabal Covarrubias compartió con la audiencia al recibir el premio en la categoría Persona Natural. Este arquitecto es dueño de una extensa trayectoria en la recuperación patrimonial, como la propia iglesia de San Francisco, las casas de San Agustín de Puñual (cuna de Arturo Prat) y el Santuario de Santa Teresa de los Andes, entre otros.



Convento de San Francisco de la Alameda, croquis del autor.

En primer lugar quiero agradecer a la Ministra de la Cultura, Sra. Consuelo Valdés y al Subsecretario del Patrimonio Cultural, Sr. Emilio de la Cerda, por su asistencia y por este premio. Espero que nos sirva para entrar al Concurso de Notre Dame de París. También quiero agradecer especialmente a mi buen amigo Patricio Gross por haber presentado la postulación; a mi familia y a mis colaboradores por la paciencia que han tenido.

El Patrimonio es un regalo de nuestro Padre celestial y de nuestros padres terrenales, estando destinado a nuestros hijos y descendientes. Destacaré algunos ejemplos de Patrimonio, habiendo innumerables más.

Estoy muy contento de que esta ceremonia se realice en este Convento, pues esta fue nuestra primera obra de arquitectura y tengo el mejor recuerdo de ella.

El Patrimonio es un regalo de nuestro Padre celestial y de nuestros padres terrenales, estando destinado a nuestros hijos y descendientes. Destacaré algunos ejemplos de Patrimonio, habiendo innumerables más.

Nuestro principal Patrimonio es el planeta Tierra, obra maestra de la Creación divina. Perfecta nave espacial, a una justa distancia del Sol, con una justa temperatura, a una justa velocidad para acoger la vida humana después de una preparación de millones de años. Mirada desde lejos, la Tierra brilla dentro de la oscuridad del Universo como una joya, con diferentes colores. Nos corresponde cuidarla, velando sobre la capa de ozono y sobre el calentamiento global.

Chile es un país único en la Tierra por su variedad y su originalidad, con todos los climas y geografías imaginables. Hay un Chile Americano, entre la cordillera de los Andes y el océano Pacífico; un Chile Antártico, que llega hasta el Polo Sur y es de una belleza sublime, y un Chile Oceánico, que abarca hasta la Polinesia y que es una inmensidad que conocemos muy poco. Este conjunto se equilibra delicadamente con su clima, sus movimientos sísmicos, sus corrientes marinas, sus vientos, como una gran obra de arte. Todo esto requiere de un gran cuidado patrimonial.

Chile Americano tiene conjuntos de regiones, cada uno con características especiales. El Norte Grande tiene un patrimonio nuevo con raíces en las culturas incaica y de Tiahuanaco. Tiene el Desierto de Atacama, que es el más seco del mundo y al mismo tiempo posee unos oasis intensamente verdes que guardan los nuevos y los antiguos patrimonios.

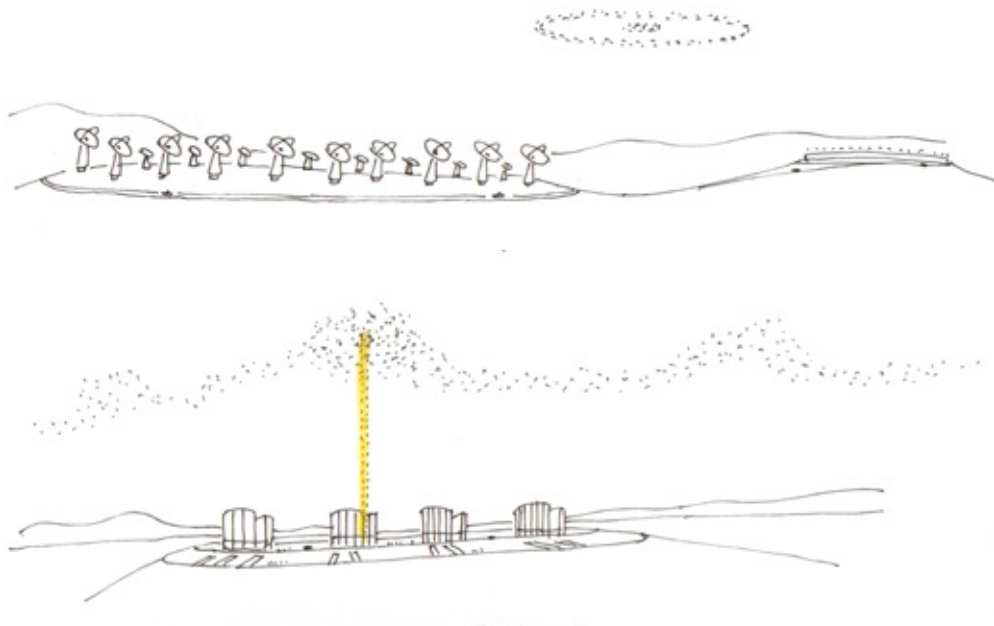
Arica posee una antiquísima cultura y presenta un centro social que es un escalonamiento de edificios patrimoniales que ascienden hacia el Morro. Parinacota en el Altiplano es un santuario con una bella iglesia blanca con atrio, plaza, circuito procesional y hermosos retablos escultóricos

Chile es un país único en la Tierra por su variedad y su originalidad, con todos los climas y geografías imaginables. Hay un Chile Americano, entre la cordillera de los Andes y el océano Pacífico; un Chile Antártico, que llega hasta el Polo Sur y es de una belleza sublime, y un Chile Oceánico, que abarca hasta la Polinesia y que es una inmensidad que conocemos muy poco.

de vivos colores. Entre Arica e Iquique se desarrolla un friso monumental de geoglifos dibujados en los cerros con figuras geométricas, como una gran película. Los oasis de Pica y de Matilla tienen iglesias blancas entre plantaciones de naranjos y limones, milagros de la sabiduría patrimonial del desierto.

Iquique tiene un patrimonio mayor de Arquitectura del Pacífico, con pórticos y sombreaderos prefabricados de madera adaptados al clima costero. Al interior de Antofagasta está la oficina salitrera de María Elena, la última de un gran número de instalaciones del desierto, con su hermosa planta cuadrada y al mismo tiempo radioconcéntrica. Ahora la pampa está muda esperando la plantación de tamarugos con el milagro de la vida de las ovejas y de los pájaros.

Luego viene el Norte Chico montañoso, con valles transversales muy bien cultivados. La Serena es un gran conjunto patrimonial en una planicie sobre el mar. Con una edificación de altura pareja donde solo se destacan las torres de sus doce iglesias. Es una ciudad de plata cuando el sol poniente ilumina en las tardes su edificación blanca. Y es ciudad musical con el sonido de las fuentes de agua de sus patios floridos poblados de pájaros y el repicar alegre de sus campanas. El valle del río Elqui acogió a la cultura diaguita, con su fina cerámica pintada con motivos geométricos. Tiene el plano horizontal intensamente cultivado en contraste con los cerros secos.



Observatorio Alma, Atacama, y Observatorio Cerro Paranal, Antofagasta, croquis del autor.

Chile Central es la matriz de la nación y donde está su mayor patrimonio. Su base es el Valle Central, espacio geográfico formado por la cordillera de los Andes, providente reserva de agua, valle fértil que se abre hacia el sur y hacia el océano Pacífico cruzando la cordillera de la Costa.

El Norte tiene una atmósfera limpia y transparente sin nubes que lo hace ser el mejor mirador hacia el Universo. Así se han instalado en él los mejores observatorios astronómicos. En el Desierto de Atacama está el observatorio Alma, con sesenta grandes pantallas blancas que han logrado fotografiar el misterio del primer agujero negro. Cerca de Antofagasta está el Observatorio de Paranal, cuyos rayos láser descubren el corazón de la Vía Láctea. Y al interior de La Serena está el Observatorio de Cerro Tololo, con cúpulas semiesféricas blancas sobre paralelepípedos también blancos, pequeños templos para descubrir el espacio sideral.

Chile Central es la matriz de la nación y donde está su mayor patrimonio. Su base es el Valle Central, espacio geográfico formado por la cordillera de los Andes, providente reserva de agua, valle fértil que se abre hacia el sur y hacia el océano Pacífico cruzando la cordillera de la Costa. Este espacio interior protegido de los vientos y con un clima templado más bien seco recibe a la mayoría de las especies vegetales del mundo siendo un verdadero Jardín del Edén. El Valle Central tiene también una luz cálida reflejada por el polvo que aumenta durante el día dándole vida plástica al espacio. Aquí está la cuna de la futura cultura de Chile. Todas las culturas se desarrollan en un espacio geográfico favorable. Así ha ocurrido con los valles de los ríos Nilo, Ródano, Guadalquivir, Ganges, Amarillo, Rhin, Danubio. El Valle Central es un gran Patrimonio que nos corresponde especialmente cuidar.

San Felipe el Real está en el fértil valle del río Aconcagua. El sector central es un cuadrado de siete por siete manzanas, con una plaza en su centro



Plaza principal de San Felipe, croquis del autor.

y cuatro avenidas arboladas en el perímetro. Su hermosa plaza que es un paraíso de sombra y agua con un macizo de nobles árboles, un claro central donde hay una gran fuente de agua, un paseo perimetral sombreado, estatuas de mármol blanco. En San Felipe tenemos la gran claridad y simplicidad de las ciudades de las Leyes de Indias, patrimonio maestro de Felipe II y de su consejero Ovando, maravilloso orden que floreció en América desde México hasta Chile, dándole unidad a la Hispanidad.

Santiago está en la cabeza del Valle Central. Es una ciudad extendida en un gran espacio limitado por montañas escultóricas, presidiendo la cordillera de los Andes, con sus cimas de nieves eternas. Tiene un orden general radioconcéntrico en torno a la comuna central, donde está su mayor patrimonio. En el medio del Centro Cívico está la Casa de la Moneda. Ella es la casa de patios por excelencia de Chile en una versión ampliada. Muy bien proporcionada, su autor Joaquín Toesca buscó en ella la armonía: “La justa relación de las partes entre sí y de estas con el todo”. Por esto, es nuestro principal patrimonio arquitectónico y felizmente está muy bien cuidada, y ver su fachada norte animada por el sol a mediodía es una gran alegría del espíritu.

La Catedral de Santiago tiene tres naves con una noble sucesión de arcos que mide cien metros de largo, recibiendo el retablo de la nave central la luz natural que baja desde la cúpula. El centro tradicional está formado por manzanas de once pisos de altura, con una red de pasajes interiores única en el mundo. El Cerro Santa Lucía es un peñón rocoso arbolado que es el mejor mirador del centro, con paseos, terrazas y caminos. El Parque Forestal es un patrimonio vegetal de excelente diseño, con un orden rectangular en el sector horizontal y un diseño libre en los sectores cóncavos. Felizmente este parque se está prolongando hacia el oriente y hacia el poniente, en una extensión de 42 km siguiendo al río Mapocho.

Hay muchos edificios patrimoniales en Santiago. Solo destacaré algunos más recientes que se han inspirado en nuestro patrimonio: el nuevo Centro de Justicia tiene cuatro volúmenes que conforman una respetable plaza interior, donde se logra la magnificencia del espacio. El edificio del Consorcio de Seguros tiene una fachada poniente protegida del sol con una cortina vegetal en el espíritu de los parrones horizontales de las casas tradicionales. La iglesia del Verbo Divino tiene una planta central hexagonal apropiada para la liturgia, iluminada por luz natural filtrada por magníficos vitrales.

Santiago está en la cabeza del Valle Central. Es una ciudad extendida en un gran espacio limitado por montañas escultóricas, presidiendo la cordillera de los Andes, con sus cimas de nieves eternas. Tiene un orden general radioconcéntrico en torno a la comuna central donde está su mayor patrimonio.

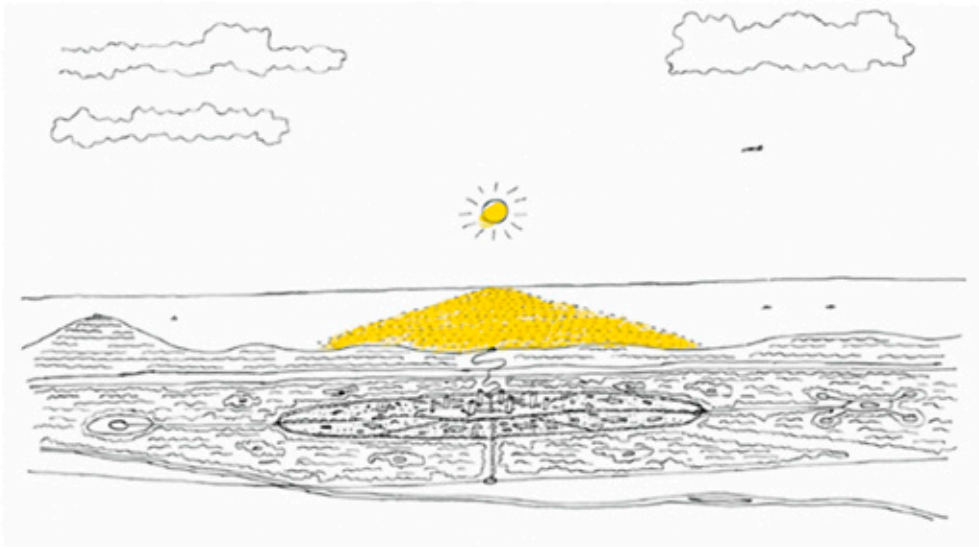
El edificio de la Cepal es una gran casa horizontal con un patio central donde están los servicios generales, en el espíritu de las casas de campo de Chile Central. La Universidad Adolfo Ibáñez en Peñalolén respeta el relieve del pie de monte con un conjunto de edificios largos que dejan un patio longitudinal entre ellos. Aquí vemos una imagen de lo que puede ser una ciudad nueva en el pie de monte, que respeta el suelo de limo del plano horizontal del valle dejándolo para uso agrícola. La primera parte del Aeropuerto de Pudahuel, con una estructura metálica cóncava y aérea que le da la bienvenida al visitante mostrándole el espacio de Santiago, igual como nuestras casas de campo muestran desde los corredores el espacio bendito del Valle Central. Una virtud de nuestro Patrimonio es ser muy hospitalario.

Valparaíso es un gran anfiteatro que tiene al puerto en la escena. Es un ejemplo de arquitectura costera con un plano ocupado por los servicios generales y los sectores residenciales en los cerros, a los cuales se accede por ascensores que llegan a los miradores que sirven para distribuir a las calles. Este es un Patrimonio muy original y práctico.

Valparaíso es un gran anfiteatro que tiene al puerto en la escena. Es un ejemplo de arquitectura costera con un plano ocupado por los servicios generales y los sectores residenciales en los cerros, a los cuales se accede por ascensores que llegan a los miradores que sirven para distribuir a las calles. Este es un Patrimonio muy original y práctico. Más al sur está Algarrobo con la iglesia de la Candelaria. Ella tiene corredores en todo el contorno, un pequeño campanario obra de Fray Pedro Subercaseaux, un interior elemental donde se luce un retablo con la imagen de la Virgen de la Luz. Esta iglesia sufrió mucho con el penúltimo terremoto y la Municipalidad decretó su demolición. Pedí la declaratoria de Monumento Nacional y un comité de vecinos reunió fondos quedando la iglesia mejor que antes. Menciono esto para apreciar la Ley de Monumentos Nacionales. Algo análogo ocurrió con las bodegas de la Viña Santa Carolina en Santiago.

Rancagua, primero llamada Santa Cruz de Triana, tiene una primera planta que es el mejor ejemplo de Patrimonio de las ciudades de Indias, con un cuadrado de ocho por ocho manzanas, dos ejes principales que se cruzan en la plaza mayor, donde está la torre de iglesia más alta, cuatro plazuelas menores con iglesias de torres más bajas, cuatro alamedas arboladas en el contorno. Aquí hay un patrimonio urbano magnífico, con un perfecto perfil urbano.

San José del Carmen de El Huique es el mejor exponente del Patrimonio rural de Chile Central. Ubicado en una rinconada recorrida por un eje central arbolado donde están las casas de los empleados, el cual termina en una explanada transversal donde están las casas principales



Ciudad Santa María de la Luz, croquis del autor.

con doce patios, cada uno de los cuales desempeña una función diferente y está limitado por corredores, gran invento patrimonial. El eje central se prolonga con un triple parrón que recorre dos huertos de naranjos. Difícil encontrar un orden general más claro, análogo al que tiene la Ciudad Prohibida de Beijing. Este orden rural, que abarca todo el valle, es un aporte de gran valor que no tiene igual en todo el mundo.

En Los Lagos, el Valle Central se convierte en una amplia planicie con una impresionante sucesión de volcanes escultóricos que se reflejan en los lagos. Aquí tenemos un patrimonio arquitectónico de casas de madera con techos inclinados que son concentradas para guardar el calor. Valdivia es una ciudad de plata que se refleja en varios ríos que se unen, con una atmósfera transparente donde todo se ve con claridad, dos hermosas costaneras que recorren el río Valdivia. Al norte de Valdivia podría estar la nueva capital de Chile, Santa María de la Luz. Santiago está sobredimensionado y tiene serios problemas de funcionamiento y de salud. Nos corresponde resguardar su valioso patrimonio y la vida de sus habitantes.

Al norte de Valdivia podría estar la nueva capital de Chile, Santa María de la Luz. Santiago está sobredimensionado y tiene serios problemas de funcionamiento y de salud. Nos corresponde resguardar su valioso patrimonio y la vida de sus habitantes. La capital necesita estar en el centro de gravedad de la nación, como lo pensó Pedro de Valdivia. Esta nueva capital puede ser un ejemplo de aplicación del Patrimonio urbano: armónica, ecológica, geométrica, a la escala humana, hospitalaria.

La capital necesita estar en el centro de gravedad de la nación, como lo pensó Pedro de Valdivia. Esta nueva capital puede ser un ejemplo de aplicación del Patrimonio urbano: armónica, ecológica, geométrica, a la escala humana, hospitalaria.

Puerto Varas está ubicado en el lago Llanquihue, limitado por los volcanes Osorno y Calbuco, con el Puntagudo y el Monte Tronador en segundo plano. La Isla Grande de Chiloé guarda un tesoro patrimonial de iglesias y casas de madera de una belleza difícil de alcanzar, en perfecta armonía con el paisaje de praderas verdes y de mar. Las iglesias de Chiloé forman parte del Patrimonio de la Humanidad, igual que Valparaíso e Isla de Pascua. Tienen al frente una amplia pradera para las fiestas. Reciben con un ancho pórtico y luego tienen una o tres naves con un retablo al fondo, con bellas imágenes chilotas. Una alta torre con cuerpos decrecientes la señala desde lejos y aloja las campanas.

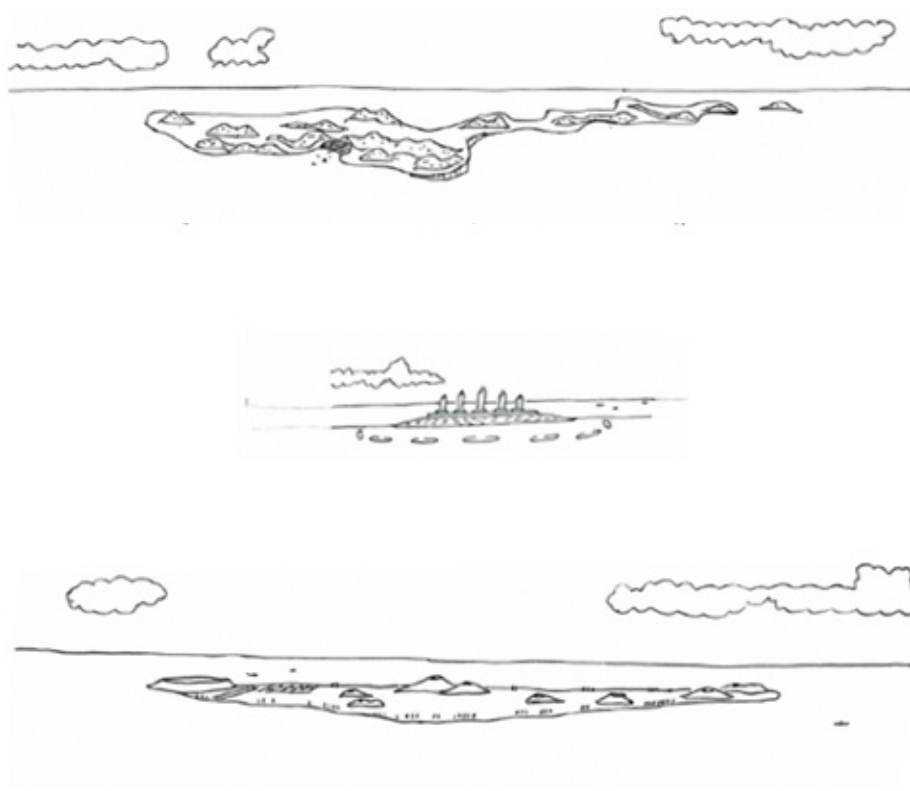
La pampa magallánica es el escenario de las estancias ganaderas. San Gregorio está inmediato al Estrecho, con sus grandes galpones de esquila y sus casas simétricas adaptadas al viento con la doble puerta o chiflonera y los quebravientos de alineaciones de álamos o empalizadas de madera. Punta Arenas es una ciudad hospitalaria con sus alegres colores, a pesar del viento y el frío. Gracias a la sabiduría del Patrimonio, la Humanidad enfrenta las condiciones adversas.

La Antártica es un Patrimonio limpio y puro donde se aprecia la magnificencia del Espacio y de la Luz con horizontes muy amplios de hielo y nieve blancos y montañas rocosas oscuras. Ante esta belleza superior, todo lo que se construya tiene que ser de una geometría y perfección muy grandes, por respeto al Patrimonio natural. La semiesfera de la base Amundsen-Scott ubicada en el Polo Sur es una respuesta adecuada.

El océano Pacífico es un Patrimonio inmenso que recién estamos descubriendo y que debemos cuidar sin ensuciarlo. Nos puede traer las mayores sorpresas en sus profundidades llenas de vida. El Archipiélago de Juan Fernández y la Isla de Pascua son pequeños puntos en el gran océano.

El océano Pacífico es un Patrimonio inmenso que recién estamos descubriendo y que debemos cuidar sin ensuciarlo. Nos puede traer las mayores sorpresas en sus profundidades llenas de vida. El Archipiélago de Juan Fernández y la Isla de Pascua son pequeños puntos en el gran océano. La Isla de Pascua tiene un Patrimonio universal que requiere un cuidado extremo. Sus moáis y antiguas casas botes conforman una singular arquitectura oceánica.

Es admirable la variedad y riqueza de nuestro Patrimonio. Si somos fieles a él, nos ayudará a crear una cultura original en la nueva Era del Pacífico que ya empezó en el siglo XXI. Una cultura de paz y belleza al servicio de todos los chilenos, especialmente los pobres



Archipiélago de Juan Fernández e Isla de Pascua, croquis del autor.

y enfermos. Esta cultura se expresa en una historia heroica donde las derrotas y los terremotos sirven para templar el alma, una religiosidad profunda, un idioma sonoro, una literatura poética, una arquitectura equilibrada, una escultura y pintura medidas, una música fina donde sobresalen las tonadas, una convivencia respetuosa, un esfuerzo constante, una esperanza en el Espacio infinito y en la Luz eterna.

Recuerdo hace cincuenta años cómo funcionaba el Consejo de Monumentos. Solo tenía una mesa en una sala ajena de la Biblioteca Nacional, donde estaban el recordado Don Roberto Montandón y una secretaria. Dentro de poco estará en la Casa Pereira, donde podrá ofrecer un muy buen servicio. Hoy en esta hermosa sala donde está el aporte patrimonial de nuestros hermanos peruanos, con los cuadros que muestran la vida de nuestro Padre San Francisco, al lado de este museo con nuestro mejor arte sagrado, de este claustro y jardín que son imagen del Paraíso, de la Iglesia con sus nobles muros de piedra y con un artesanado que representa la gloria celestial, solo podemos dar gracias a Dios y decir: “Viva el Patrimonio”. **H**